

He venido a buscar y a salvar lo que está perdido (Domingo XXXI T.O.)

DISPONTE

Haz silencio interior y olvídate de todo lo que te preocupa. Prepárate exterior e interiormente para escuchar a Dios en la lectura. Pídele al Señor que se haga presente proclamando en voz alta la oración: *Abre, Señor, nuestros corazones a tu Palabra. Que Ella sea luz en nuestro camino, para conocerte y conocernos, descubrirte en nuestros hermanos y amarlos como tu Hijo nos enseñó. Amén.*

LEE

Lc 19,1-10

En aquel tiempo, ¹ Jesús entró en Jericó e iba atravesando la ciudad. ² En esto, un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, ³ trataba de ver quién era Jesús, pero no lo lograba a causa del gentío, porque era pequeño de estatura. ⁴ Corriendo más adelante, se subió a un sicomoro para verlo, porque tenía que pasar por allí. ⁵ Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y le dijo: “Zaqueo, date prisa y baja, porque es necesario que hoy me quede en tu casa”. ⁶ El se dio prisa en bajar y lo recibió muy contento. ⁷ Al ver esto, todos murmuraban diciendo: “Ha entrado en casa de un pecador”. ⁸ Pero Zaqueo, de pie, dijo al Señor: “Mira, Señor, la mitad de mis bienes se la doy a los pobres; y si he defraudado a alguno, le restituyo cuatro veces más”. ⁹ Jesús le dijo: “Hoy ha sido la salvación de esta casa, pues también este es hijo de Abrahán. ¹⁰ Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido”.

Lee el texto despacio en varias ocasiones. En una primera lectura, explora el texto. En la segunda, profundiza. ¿Qué personajes aparecen en la historia? Jesús de camino a Jerusalén pasa por la ciudad de Jericó; allí un hombre llamado Zaqueo hace lo imposible por verlo y ocurre algo que deseaba con toda el alma ¿qué ocurre?

Fíjate bien en la alegría de Zaqueo, ¿qué es lo que proclama en su casa delante de Jesús? Fíjate bien en la respuesta de Jesús.

ESCUCHA – CONTEMPLA

Trata de identificar lo que el Señor quiere decirte.

Jesús va camino a Jerusalén para dar testimonio con su muerte en cruz de cuán grande es el amor de Dios por la humanidad. En la última etapa hacia Jerusalén, a escasos 30 km, en la ciudad de Jericó, hace una parada llena de significados.

¿Qué te llama la atención de la lectura y por qué? ¿Por qué crees que Zaqueo buscaba a Jesús con tantas ganas?

¿Por qué Jesús decide pararse en casa de Zaqueo? ¿Por qué Zaqueo se pone tan contento?

HABLA CON DIOS (REZA)

Ahora es el momento de responder a Dios que nos ha hablado en su palabra. Cierra los ojos unos momentos e imagínate que eres Zaqueo y que tienes la suerte de que Jesús quiere ir a tu casa para comer contigo, ¿qué le dirías a Jesús? ¿estarías dispuesto a ofrecerle algo?

Jesús ha venido a buscar lo que está perdido. Ama tanto lo que busca que es capaz de encontrar incluso al que está más escondido. Encuentra a Zaqueo y a ti también te está buscando, ¿quieres bajar de las ramas para ir con él? Piensa qué vas a decirle: darle gracias, pedirle algo concreto, pedir perdón por algo, etc. Luego en voz alta comparto lo que Dios me ha comunicado en esta palabra de Jesús a Zaqueo.

Concluimos con el rezo del Padrenuestro, Avemaría y Gloria con las manos unidas.